

ATENDER A LA
GUERRA, PERO
SIN OLVIDAR
LA
REVOLUCION

RUTA



ORGANO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUNA

Año II — Núm. 12 — 15 cts.

Redacción: Vía Durruti, 32 y 34 - 3.º - Tel. 15986
Administración: de «Ruta» Unión, 7 - Teléf. 23658

Barcelona, 1 enero 1937



En números anteriores hemos expuesto ya detalladamente, como concebimos nosotros el Frente de la Juventud. Hemos indicado el concepto sublime que de la juventud tenemos y el anhelo ferviente que nos anima de poder llegar muy pronto a verla toda unida, luchando por el objetivo común que no puede ser otro que el aplastamiento del fascismo, y con él todos los residuos de los ignominiosos regímenes capitalistas; levantando sobre sus escombros malditos, la sociedad luz, preñada de felicidad y de justicia que tanto anhelamos y por la que combatimos.

Deseamos ir al Frente de la Juventud, teniendo cuanto lo compongan plena conciencia de lo que significa, de la responsabilidad que con el mismo se contrae para que se obre después en consecuencia.

En Cataluña, en toda la España antifascista, a nadie asusta ya la fraseología revolucionaria. Pero basta que las frases no asusten, sino que lo esencial es que no asusten los hechos. Debemos todos, y especialmente la juventud, darnos perfecta cuenta de que la lucha que sostenemos no es una guerra civil, sino una guerra revolucionaria en la cual se halla comprometido el Mundo entero. El régimen capitalista se hunde estrepitosamente en todos los confines de la Tierra y en todos sus aspectos.

Debe saber, todo aquél que aún no se haya enterado, de que en España se lucha para abatir el fascismo e imposibilitar totalmente de que de nuevo pueda resurgir. Y, esto se logra tan solo, realizando la transformación social que barra en absoluto todo vestigio del pasado. Por eso afirmamos que la lucha que sostenemos es netamente revolucionaria, impulsada y alimentada por el Pueblo que anhela vivir libre, logrando alcanzar para el Mundo la aurora de una nueva sociedad. Si matáramos en nosotros, entre los antifascistas, el espíritu revolucionario, nuestro fracaso no se haría esperar.

La juventud debe ser la que ha de salvar al pueblo ibérico del trance difícil que atraviesa. Sólo ella posee los arrestos suficientes para obtener la total victoria. Siempre es la juventud la que decide en los momentos álgidos de la Historia. Fué ella, quien borrando toda diferencia que pudiera existir, estableció heroicamente con sus cuerpos una muralla de hierro infranqueable, que hizo desistir en las puertas de Madrid a las huestes de Franco de sus criminales propósitos.

La Revolución hizo invencible al pueblo ruso en 1917, acosado por todas partes por los ejércitos de las potencias capitalistas. Nuestro espíritu y nuestra impetuosa revolución nos llevará a la victoria por encima del fascismo internacional confabulado contra nosotros.

¿Quién que no esté totalmente desplazado de la realidad que vivimos, o que no esté impulsado con apetencias personales o partidistas, podrá propugnar por un Frente de la Juventud ambiguo, difuso, carente de contenido básico y exento del ardor revolucionario que en la actualidad se precisa. El Frente de la Juventud ha de ser imperiosamente revolucionario; más aun, ha de forjarse con el exclusivo fin de hacer la Revolución, máxima garantía del aplastamiento total y definitivo de la bestia fascista. Los jóvenes libertarios, vivimos y luchamos por la Revolución, no podríamos, por tanto, participar de un frente juvenil que excluyera nuestra máxima aspiración.

FRENTE JUVENIL REVOLUCIONARIO, sin apartar del mismo a ningún individuo o tendencia que sintiendo toda la gravedad de los actuales momentos, PIENSE Y ACTUE REVOLUCIONARIAMENTE.

Cuando toda la juventud revolucionaria lucha fuertemente unida en los campos de batalla para aplastar al enemigo; cuando el Pueblo derrama torrentes de sangre en las puertas de Madrid en aras de la Revolución; cuando el lobo fascista se halla aún en nuestras puertas amenazando devorarnos a todos sin distinción, es criminal, es incalificable, que haya quién con miras a conveniencias personales o de partidos ponga en peligro la unidad de los trabajadores que luchan por un mejor vivir, haciendo que surja el recelo y la desconfianza, que se cargue la atmósfera de antagonismos que presagian crueles luchas fratricidas, cuya única consecuencia sería el aniquilamiento de todos.

Este proceder indigno nos obliga a pensar en traiciones cuyo resorte podrían muy bien ser el vil metal puesto en juego por el fascismo internacional que lo posee en abundancia.

La juventud revolucionaria debe aplastar la cabeza de la hidra personal y partidista, que pone en peligro nuestra victoria, aunque ésta surja en nuestra propia casa.

1.º de Enero de 1937. ¡Viva el año de la Revolución Social!

EDITORIAL

Al pueblo antifascista de Cataluña A toda la juventud revolucionaria

Toda una larga serie de cuestiones enojosas y contrarrevolucionarias que en la retaguardia suceden, destacándose en primer plano el exceso de baja política puesta en juego, nos obliga a romper el mutismo y a dirigirnos al pueblo con nuestro lenguaje peculiar exento de eufemismos para que conozca nuestro parecer y nuestras decisiones.

Queremos, como el que más, ganar la guerra y cuanto antes. El crecido porcentaje de jóvenes libertarios en el frente y el número crecido de militantes anarquistas caídos en la lucha, dan de ello la prueba más evidente. Este interés nuestro debe ser el de todo auténtico antifascista. No podemos, pues, consentir que haya distinciones a la hora de entregar las armas; y muchísimo menos que alguien, individuos o partidos, traten de explotar a su favor el peligro fascista, con el fin de obligarnos a continuas concesiones que coloquen al movimiento anarquista en un plano de patente inferioridad. "¡Los jóvenes anarquistas no permitiremos que triunfe esa maniobra indigna!" Para quienes proceden de tal forma, no tenemos nosotros más adjetivos que el de logreros y contrarrevolucionarios.

Creíamos, y con nosotros el pueblo, haber hundido para siempre la baja repugnante política de ayer, con sus chanchullos, zancadillas, regateos, maniobras, etc.; pero los hechos, las declaraciones incorrectas e inoportunas de ciertos personajes "responsables" y determinadas maniobras o pugilatos partidistas, nos demuestran claramente que nuestra creencia no ha dejado de ser una cándida ilusión.

Queremos indicar a los señores "responsables" cuan peligroso es jugar con fuego y mucho más cuando éste se llama unidad revolucionaria. Estamos hartos, y no de ahora, de declaraciones, de promesas, de palabras y de revolucionarismo de salón. Nuestra paciencia se agota por momentos. Queremos hechos, ¡HECHOS! Queremos que se haga lo que se puede y es preciso para ganar la guerra cuanto antes, que se termine con los sueldos fabulosos, con la diferencia de clases, con las distinciones y favoritismos, que se barra todo lo inútil. (Parlamentos, burocracia innecesaria, ocupaciones improductivas, etc.) En una palabra, que la revolución deje de ser un bocado por todos babeado, para convertirse en una gran realidad.

Los desplazados, los que jamás han sido revolucionarios, los que reconocen que en esta lucha nada se les ha perdido, que preparen sus maletas y se marchen a descansar de sus fatigas (?) a Francia, Bélgica o al Canadá, como ya algunos lo han hecho. Aquí nos estorban, sirven tan sólo para hacernos tropezar y dificultarnos el camino. Aquí nos quedaremos los auténticos antifascistas, los revolucionarios, los que del aplastamiento del fascismo hemos hecho cuestión de vida o muerte. Los frenos nos molestan ya en demasía y la idea de hacerlos saltar en mil añicos comienza a conquistar.

La juventud trabajadora, la juventud antifascista y revolucionaria que tiene conciencia plena de su misión histórica y de la trascendencia internacional de la lucha que sostenemos con los residuos del mundo capitalista, debe ir a la "formación de la unidad juvenil revolucionaria que por encima de mezquindades personales y ambiciones de partido" se lance al logro del objetivo común, al triunfo de la guerra y a la conquista de la revolución. Es nuestra hora, la hora de la juventud inquieta, dinámica y consciente y debe ser ella la que con su voluntad, su altruismo y arrojo se lance a la conquista de la VICTORIA, imponiéndolos a nuestros propios padres si ellos no demuestran haberse desprendido de todo el morbo atávico de un pasado ignominioso. Contra propios y extraños debemos estar dispuestos a imponer la voluntad del pueblo trabajador, las exigencias de la guerra y el triunfo de la revolución.

Luchamos por la Revolución Social. ¡Por la LIBERTAD! Estamos dispuestos a dar nuestras vidas para abatir al fascismo criminal, de la misma forma que lo haríamos contra cualquier otro sistema de opresión y de esclavitud que se nos tratara de imponer con el nombre y color que fuese.

Enamorados de los hechos, queremos que se deje de hablar de lealtad y se practique, que se canten menos himnos a la revolución y que ésta se haga, que la austeridad y el sacrificio sea para todos una realidad.

¡Viva la Unidad Revolucionaria!

Por las Juventudes Libertarias de Cataluña,

EL COMITE REGIONAL

Voces del corazón

por F. MIRO

¡Cuánta mezquindad encierran los humanos sentimientos! ¡Cuánta ruindad y pobreza de espíritu se cobija en el corazón de los humanos! Y, ni porque hablar de la cerrazón mental, de la carencia de sentido común y la bastardía del cerebro que raya con la demencia.

Erguida aún la fiera fascista delante de nosotros, con los ojos saltando de sus órbitas en expresión terrible de fiera, babeando de rabia, al acecho de un descuido, una indecisión o una indisposición nuestra para lanzarse encima de nosotros y devorarnos. Y, a pesar de ello, a pesar de sus manifestaciones de regocijo ante nuestras disidencias y luchas intestinas, no por eso se corrigen las conductas, no por eso se preméditan las palabras y se la dea el partidismo; antes, al contrario, cada día que pasa vemos con dolor inmenso agudizarse las actitudes tendenciosas, tratando cada uno de llevar el agua a su molino.

¡Insensatez suicida que puede tener como consecuencia fatal desencadenar entre nosotros una honda lucha fratricida que nos entregaría indefensos a manos del enemigo! ¿Por qué no poner coto a los apetitos mezquinos, a las miserables ambiciones partidistas que pueden hundir a un pueblo que anhela y que lucha por ser libre, en el tormento más brutal y en la esclavitud más ignominiosa, cuyas funestísimas consecuencias habrían de repercutir en el Mundo entero?

¡Vergüenza! ¡Sarcasmo vil lanzando a la faz de un pueblo digno, son esas peticiones a él dirigidas de conciencia y de responsabilidad, cuanto en respuesta a sus súplicas constantes de lealtad y de cordura, actúan sus dirigentes a impulsos de las propias convicciones y dejan influenciar su conducta por el despecho y la arrogancia! ¡Burla innoble que merecen los más groseros calificativos y las más terribles sanciones!

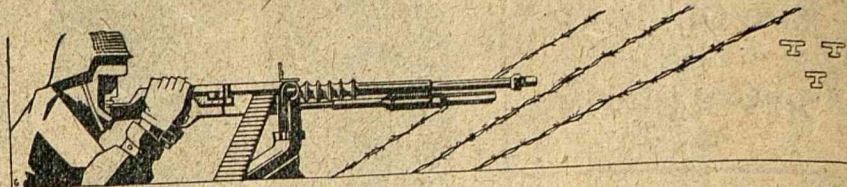
Se realizan juegos malabares sobre el repugnante tapete de la política por encima de los ayes del dolor del combatiente herido, de los llantos infantiles de los huérfanos, de los raudales de lágrimas de las madres y del profundo sufrimiento de todo un pueblo que derrama heroicamente su sangre por la Libertad.

Proceder indigno éste que señalamos, propio tan sólo de los traidores, que subleva y enardece a todas las conciencias honradas. Traición, o insatez incalificable que nos desespera y arranca de nuestros pechos alaridos de indignación.

"Vendrá el lobo y se banqueteará con nosotros después de tanta lucha y sacrificios". Palabras entrecortadas por el dolor que escuché de labios de un joven socialista y que se me clavaron como dardos en mi corazón.

¡Escuchad vosotros, dirigentes, los anhelos de vuestras masas, las ansias del pueblo, el sentir de la juventud rebelde, y rectificad vuestra conducta suicida que amenaza con el hundimiento de todos!

¡Jóvenes de espíritu noble! ¡Juventud consciente y revolucionaria! En tus manos está la salvación del pueblo ibérico y quizá la salvación del mundo, haciendo sentar la cabeza, o cortándosela de cuajo, a los dirigentes indignos, cuyo comportamiento es el presagio de una catástrofe terrible!



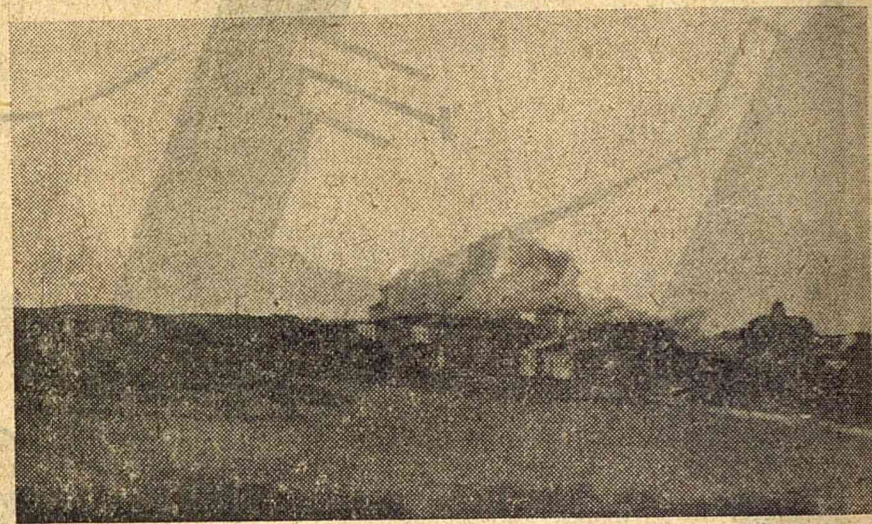
De todos los frentes

El hecho de haber adelantado en dos días la salida de nuestro semanario, nos obliga a ser parcos en este nuestro resumen.

Las últimas noticias que se reciben de los frentes parecen indicar que por fin nos hemos destapado. En Madrid, el frente que desde hace ocho semanas acapara toda nuestra atención, después de unos días de calma, nuestras fuerzas se han lanzado al ataque, y en magníficos tirones arrebatan terreno al enemigo y hoy son tres y mañana cinco y al otro quince los kilómetros que caen en nuestro poder. Ya ni la aviación fascista hace casi acto de presencia. Cansados de correr ante nuestros cazas y reclamada su presencia en otros frentes, parecen haber olvidado hasta su promesa de destruir Madrid, si no podían tomarlo; promesa que nunca hemos creído ni creemos que cumplan, no por nobleza ni por amor a la humanidad; por amor al dinero que la destrucción de una ciudad como Madrid supone.

De los demás frentes siguen siendo los del Norte los que se llevan la palma; los montañeses y los vascos avanzando tierra adentro y los asturianos haciendo replegarse hacia Galicia a las fuerzas de Aranda, al que si los diarios no mienten, ha sido herido en la cara.

Aragón también parece que por fin se decide a actuar, atacando Teruel en cuyas calles se lucha, esperamos que la ofensiva se hará extensiva a todos los sectores de este frente y que un día de estos recibiremos la noticia tan esperada de la toma de alguna de sus ciudades.



En el mar siguen las provocaciones. Estos últimos días, seguramente como aguijaldo, los italianos se han servido obsequiarnos con un par de regalitos de a dos mil kilos; afortunadamente no han hecho el efecto esperado por los que los lanzaron. En respuesta a éste y a los demás pasos que pudieran ocurrir, parece ser que nuestros marinos se deciden a actuar, éste creemos que debe ser el objeto de esas siluetas de los barcos piratas que los diarios publican.

En compensación a la relativa bondad de la impresión general de los frentes y sin duda para que no nos alegremos demasiado, está el asunto Yagüe que ha producido la muerte de varios de nuestros compañeros para terminar con la suspensión de "C. N. T." de Madrid.

No necesitamos decir cuán dolorosa impresión nos ha causado el hecho. Fomentar la desunión entre los trabajadores, nos ha parecido siempre cosa de necios o de vividores de río revuelto; hacerlo en las actuales circunstancias cuando todo hace suponer que la victoria no esté lejos, era sencillamente criminal y contrarrevolucionario.

Creemos firmemente que todos sabremos sacrificar un poco en bien del triunfo común y que éste no será otra cosa que un incidente más de la contienda, de la cual saldremos más fuertes y unidos que nunca.

Indiferencia

"A mi paso por Barcelona me he dado cuenta que en muchas fábricas han sacado un burgués y hay seis o siete amos, y esto es vergonzoso".

Palabras de la compañera Montseny. ¿Y qué diría si se diera cuenta que del 19 de julio para acá hay muchos que han engordado diez kilos, nueve de carne y uno de sinvergüenza? ¿Qué diría si se fijara con muchos individualistas que si se dan cuenta que estamos en guerra es porque la vecina o el portero, les ha leído el periódico? ¿Qué diría de esta serie de encantados de la vida que aun viven de la renta y cuando les hablan de guerra contestan indiferentes, que quien tenga faena que se la haga".

Yo estoy convencido, compañera Montseny, que si alguna noche vienen los "Capronis" y derrumban un cuarto piso, los del tercero, segundo y primero, no se darán cuenta hasta que se levanten, o sea a las once, hora de costumbre, y que si esta lucha dura hasta el verano, no sería muy extraño que se formara una columna que muy bien podría llamarse "Columna de

los Veraneantes", "Centuria fuente del agua fresca", "Grupo los católicos", porque al paso que vamos, todo es posible.

NEGUS



¡Adelante, a la ofensiva!



El campo ha de ser la base de la Economía Revolucionaria

Acuerdos tomados en el último pleno de locales y comarcales

El sábado día 26 del que cursa, las Juventudes Libertarias de Cataluña celebramos un Pleno de locales y comarcales bajo el siguiente orden del día:

Primero. Revisión de credenciales.

Segundo. Nombramiento de mesa de discusión.

Tercero. Lectura del acta del Pleno Nacional de Regionales.

Cuarto. ¿Necesita la organización juvenil libertaria de Cataluña un diario?

Quinto. Ampliación del Comité Regional.

Sexto. ¿Conviene ir la juventud al frente juvenil revolucionario?

Séptimo. Tareas inmediatas a realizar.

Apartado A. Creación de grupos en el frente.

Apartado B. Propaganda por la conducta.

Apartado C. Batallones de las Juventudes Libertarias.

Apartado D. Escuelas populares de Guerra.

En el mismo, recayeron los acuerdos que a continuación sucintamente señalamos: Sobre el cuarto punto del orden del día se acordó que siendo la edición de un diario por parte nuestra, empresa de tanta envergadura, el Comité Regional enviara un amplio informe a todas las Juventudes de la región con toda clase de detalles concernientes a las posibilidades y a las dificultades que para su edición hubiera. Al propio tiempo, las Juventudes que contestaran firmemente a la aparición del diario, de-

berán de indicar cuantas sugerencias y detalles con relación al mismo, crean pertinentes. Se indicó que esta circular, debía de ser pasada rápidamente y a la que debían de contestar las localidades y grupos a los siete días después de la fecha de su edición.

Respecto a la ampliación del Comité Regional, se acordó la necesidad de que los camaradas ya pertenecientes al mismo, y que además ocupaban otros cargos, que los mantenían alejados de dicho Comité, abandonaran aquellos, para reintegrarse en él. Al propio tiempo, discutido ampliamente la conveniencia de acoplar a nuestro movimiento juvenil libertario la Federación Estudiantil de Conciencias Libres, se tomó el acuerdo de que sin que esta organización afín perdiera su carácter estudiantil y abandonara por tanto, la misión por que fué creada, pudiera en lo sucesivo considerarse parte integrante de nuestro movimiento juvenil, conservando una amplia autonomía orgánica para su más eficaz desenvolvimiento. La Federación Estudiantil tendrá una delegación al Comité Regional y funcionará estrechamente relacionada con el mismo.

Referente a la conveniencia o no de ir a la constitución de un Frente Juvenil revolucionario, después de un extenso y apasionado debate en torno de esta cuestión, se tomó la resolución de aceptar en principio la mencionada idea y pugnar por la constitución tan pronto fuese posible del antes dicho Frente Juve-

nil Revolucionario; pero teniendo muy en cuenta que el mismo debía de ser como se manifestaba, de carácter revolucionario y por tanto las bases o principios que en su constitución se establecieran debían de tener este cariz y en las mismas debía de constar que el Frente de la Juventud se establecía para aplastar al Fascismo y lograr sobre la marcha ir plasmando en realidad la transformación social por la que luchamos y que consideramos doblemente imprescindible para triunfar en la guerra y evitar en absoluto todo posible resurgir del fascismo en el futuro. El Pleno Regional indicó además que de ese Frente de la Juventud Revolucionaria no podía quedar excluido, en caso de llegarse a su constitución, ningún movimiento juvenil de carácter revolucionario y que aceptara públicamente los acuerdos que para su constitución hubiesen sido adoptados por las diversas organizaciones que lo compusieran. Se insistió además en el sentido de que de llegarse a formar el Frente de la Juventud Revolucionaria, debía cesar ipso facto toda clase de campañas de insidias y calumnias entre las partes componentes del mismo; así como una vez constituido ninguna de las organizaciones integrantes podía realizar, aprovechándose del mismo, ninguna clase de labor partidista.

Ya en la discusión del séptimo punto del orden del día sobre tareas inmediatas a realizar, se acordó incrementar en lo posible la creación de grupos de Juventudes Libertarias en los frentes de lucha con el fin de establecer entre ellos y nosotros un estrecho contacto que posibilitara una íntima relación, con el fin de penetrar, cada día más, el Frente con la Retaguardia, al propio tiempo que facilitara una divulgación extensa de nuestra propaganda escrita entre los que luchan en los frentes de combate.

Se acordó, también, la necesidad de hacer, hoy más rigurosa que nunca, la propaganda mediante la conducta, tanto en el terreno individual como colectivo, apartándonos un tanto de la propaganda rutinaria para realizarla en el terreno de los hechos que quede bien grabada en la conciencia de las multitudes.

Se creyó también pertinente impulsar e incrementar el ingreso de jóvenes libertarios en las Escuelas populares de Guerra para que se preparen eficientemente en el aspecto técnico militar para la dirección de la Guerra. Se indicó de que cuantos compañeros ingresaran en las mencionadas Escuelas debían ser estrechamente por nosotros controlados y retirados de las mismas aquellos que en su seno no observaran una conducta ejemplar o bien que los humos del mando se les hubiese subido a la cabeza e hiciera ostentación aparatosa de galones y uniformes en la retaguardia. Con relación a este apartado se acordó también intensificar en todos los terrenos la campaña en pro del salario único con el fin de evitar la creación de nuevas castas, cuyo resurgir podría poner en peligro los principios de la Revolución.

Ya en asuntos generales se discutieron ligeramente tres o cuatro cuestiones más que por su escaso interés no merecen ser señalados. Terminando el pleno dentro de la mayor armonía y comprensión.

FACETAS

La enseñanza y la Revolución

por FONTAURÁ

Para todos los que apreciamos el alcance que la Pedagogía puede tener en la formación de individualidades desprovistas de prejuicios, de nefastas influencias, no cabe duda que hemos de prestar particular atención a que ésta sea encauzada con espíritu progresivo, como demanda la hora revolucionaria que estamos atravesando.

Si, como parece desprenderse por la propaganda de tipo cultural que se viene realizando por doquier, se piensa dar el mayor impulso a la obra pedagógica no cabe duda que la tarea se presenta ardua, ya que todos sabemos el abandono en que la enseñanza se encontraba. Con el advenimiento de la República es cierto que tomó un tanto de impulso la enseñanza. Creáronse buen número de escuelas en no pocos pueblos y aldeas que carecían de ellas; se aumentó el número de maestros en las localidades importantes que se estimó eran insuficientes. Indudablemente, con la caída de la Monarquía se benefició también a la enseñanza, se combatió el analfabetismo. Empero la Escuela oficial hemos de convenir que ha resultado sumamente deficiente.

Hasta el 19 de julio, fecha que inicia un nuevo período en la vida del país, la enseñanza oficial ha adolecido de no pocas defectuosidades; y ha sido la enseñanza racionalista la que ha venido realizando la obra emancipadora con respecto a la niñez. Años y años se ha efectuado, por parte de camaradas predispuestos para ello, una obra magnífica, cuyos resultados hemos podido observarlos en no pocos militantes, cuya actividad se ha puesto de manifiesto en la actuación desarrollada en las organizaciones obreras y en aquellos centros culturales de matiz libertario.

Ahora, a la par que las demás actividades de tipo social que van transformándose, la obra escolar va a tomar un nuevo rumbo. Bajo el impulso de unos cuantos camaradas ha sido creada la Escuela Nueva Unificada, cuyos métodos de enseñanza prometen ser de esencia renovadora.

No ponemos en duda la eficiencia de la Escuela Nueva Unificada, pero se nos alcanza que han de tropezar con deficiencias en lo que afecta a profesorado competente, con predisposición a dar a la infancia la educación requerida. Quedan, en no pocos maestros titulares, reminiscencias de tipo burgués, tropiézanse además con la falta de elementos para poder atender al numeroso censo escolar que hay en diversas localidades. En bastantes pueblos que hemos visitado nos han hablado los camaradas de la falta de profesorado que experimentan, no permitiéndoles dar enseñanza a buen número de pequeñuelos.

Puede la Escuela Nueva realizar labor eficiente, si por parte del profesorado existe comprensión del momento que vivimos y de las necesidades que este condiciona. Se impone, por supuesto, una labor depuradora y de selección, ya que al maestro, más que a cualquier otro si cabe, debe pedírsele que tenga vocación, que sienta profundamente la obra que está llamado a realizar.

Sin que dejemos de reconocer los defectos que en ella puedan surgir, nos merece la mayor confianza la enseñanza racionalista, por que tenemos el ejemplo de la obra emancipadora que ha venido realizando a través del tiempo, obra que se ha traducido en un plantel

de elementos con capacidad, con discernimiento para afrontar los múltiples problemas de la vida, y de un modo señalado aquellos derivados de la lucha social por la humana emancipación.

La mayor parte de quienes se han dedicado a la enseñanza racionalista ha sido por vocación, por afecto hacia lo niño, y más aún por el decidido anhelo de despertar las conciencias infantiles, abriéndoles perspectivas hacia la ruta que es justo sigan cuantos poseen, arraigado en la conciencia, el sentimiento de dignidad humana. En la mayor parte del profesorado racionalista late un ideal, alienta una aspiración: la de aportar su óbolo a la creación de un mundo libre de todas las defectuosidades que hacen odiosa la presente sociedad.

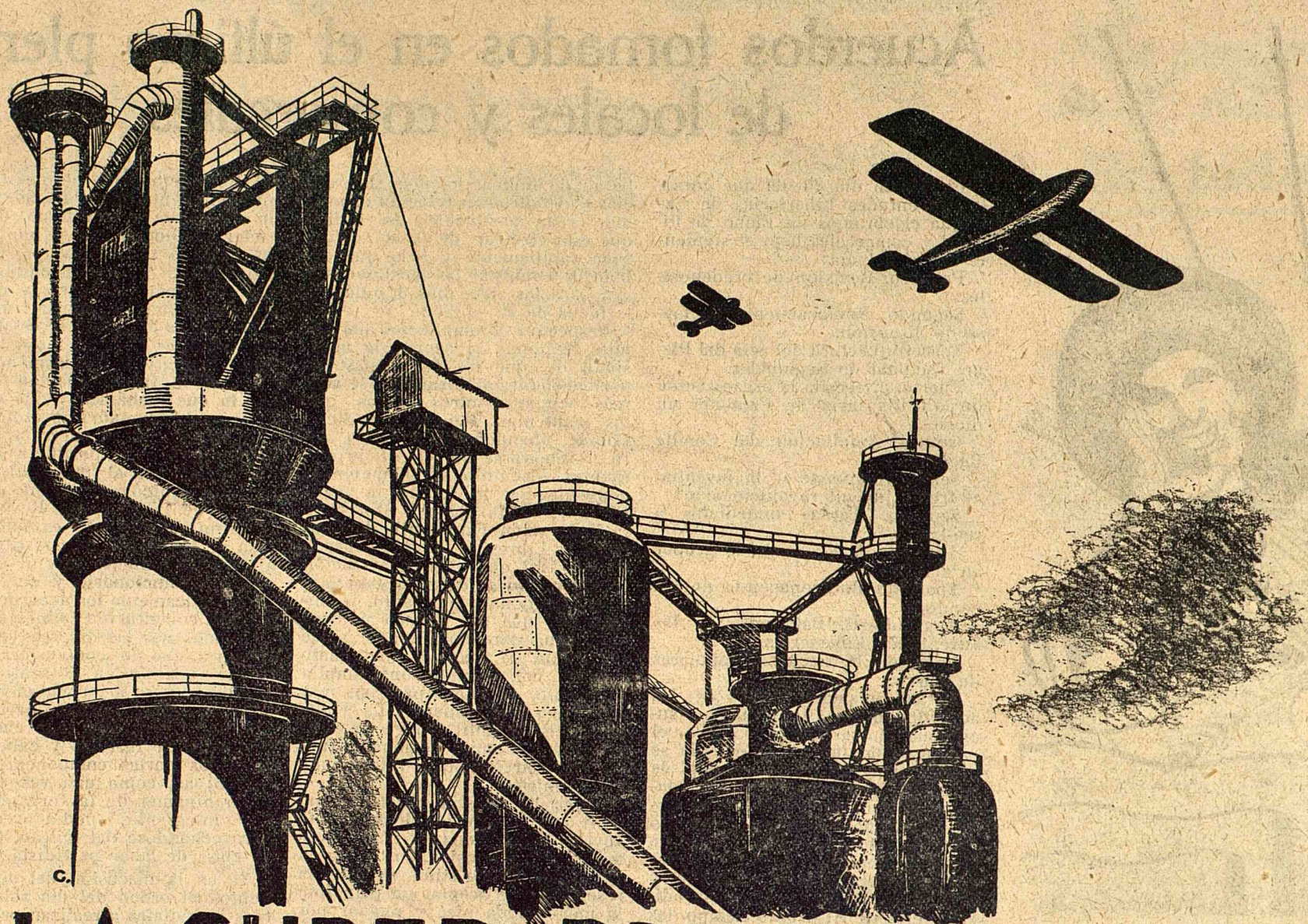
No pretendemos en estas líneas establecer un parangón entre la enseñanza racionalista propiamente dicha y la que se patrocina por parte del C.E.N.U. Simplemente nos parece que todo estriba en el profesorado, en que los que ejerzan la labor pedagógica la realicen a conciencia.

Más que asunto de título oficial nos parece, sin que caigamos en el extremo opuesto, o sea conceder más importancia a los que hacen de maestros sin ser titulares, nos parece que importa la vocación del individuo, pues tenemos que no pocos individuos que carecen de título oficial están realizando una obra excelente en sus respectivas escuelas. En contraposición, hay maestros titulares cuya labor es fría, gris; sin eficiencia debido a que jamás han sentido vocación por la Pedagogía y como "modus vivendi" hicieronse maestros, como hubieran podido hacerse médicos o ingenieros, haciendo un esfuerzo para retener los necesarios conocimientos susceptibles de poder proporcionarles el título. Repetimos, pues, que lo esencial estriba en la vocación, en tener voluntad, afecto por la pedagogía.

La Revolución ha planteado toda una serie de necesidades, una de ellas es la que afecta a la enseñanza; son muchos niños que precisa dar educación escolar, es bastante el profesorado que hace falta; quienes asuman la responsabilidad de seleccionar a los individuos llamados a orientar las escuelas, no cabe duda que han de tropezar en no pocas dificultades, como ya hemos indicado. Es de esperar que poco a poco las irán solventando; lo que precisa es que procuren discernir bien, sin dar más importancia de la que tiene, a un documento oficial que, si bien sirve para acreditar que se han cursado determinadas asignaturas, no indica que se tenga precisamente afecto por la profesión que se piensa ejercer. Decimos esto para señalar que no es aconsejable, que no sería adecuado postergar profesores racionalistas que no son titulares, por este hecho exclusivo, máxime si tienen dadas pruebas de competencia en su cometido.

En más de una ocasión se nos ha dicho: al igual que para conceder el título o permiso de conducir a un chofer es menester haber puesto a prueba sus cualidades, lo mismo hace falta efectuar con el maestro. Aunque el ejemplo es bastante discutible, dada la complejidad de índole psicológica que implica el hecho de ejercer el profesorado pedagógico, creemos que, en efecto, es menester para todos cuantos sientan con deseo para ejercer la enseñanza un previo examen, posteriormente a haberse sometido a los determinados estudios adecuados a la profesión, ahora que también hemos de tener en consideración el hecho de que, en la carrera del maestro como en la mayoría de carreras, ha sido obligado el poseer todo un farrago de conocimientos verdaderamente inútiles. Y si antes eran innecesarios mucho más lo son ahora, que la Revolución nos impulsa en todos los órdenes del vivir a objetivos concretos, sin vaguedades de ninguna especie.

Los hombres y las teorías pueden adaptarse a las conveniencias del momento; pero la pureza de las Ideas hay que conservarla intacta.



LA SUPER PRODUCCION ES LA BASE DE LA VICTORIA

Los individuos y las cosas mantienen, tanto en el orden de las relaciones sociales como en todos los aspectos de la vida, una tan estrecha relación que imposibilita casi siempre afrontar problemas y buscar soluciones dentro del estrecho marco de un solo punto de vista, forzándonos a las soluciones de conjunto cuando se quiere obtener verdaderos éxitos en el terreno práctico.

Tenemos hoy el problema candente de la guerra contra el fascismo, cuya solución favorable depende esencialmente de como sepamos resolver el problema de la economía. La guerra va tan íntimamente ligada a las posibilidades económicas, que por muy corto espacio de tiempo podríamos sostenerla si nos miramos con indiferencia nuestra economía. Cuando Napoleón dijo que para ganar la guerra era indispensable, dinero, dinero y dinero, quiso indicar con la repetición de esta palabra, que si detrás de un ejército en lucha no había otro ejército muchísimo más crecido, que le proporcionara cuanto aquél necesitaba, tenía forzosamente que abandonar la pelea y dejar el paso abierto al enemigo.

El problema estriba en resistir. Quién sabe defenderse puede pasar a la ofensiva en cualquier determinado momento. Eficientemente pertrechados y atrincherados dos ejércitos, como acontece hoy en nuestro suelo, no pueden esperarse grandes victorias y triunfos decisivos que cambien repentinamente la faz de la contienda y determinen por uno u otro bando la victoria. No debemos esperar que cambien mucho las líneas de combate establecidas. Cuando el campo de batalla ha llegado a fortificarse debidamente, cualquiera operación cuesta una enormidad de esfuerzos y de sacrificios. Esto no quiere decir que no se puedan realizar golpes de audacia, ataques de sorpresa, y ofensivas heroicas que obligan a retroceder unos kilómetros a uno de los dos bandos contendientes y hasta la conquista de alguna gran ciudad. Pero esto no determinará el triunfo. El triunfo, repetimos, depende de las posibilidades económicas que nos permitan resistir con ventaja más o menos tiempo.

Para corroborar cuanto decimos, bastará tan sólo que recordemos que cuando en la Gran Guerra, Alemania pidió el armisticio, prefacio del tratado de Versalles que daba el triunfo a los aliados poniendo enormes tributos de guerra a los imperios centrales, ocupaba precisamente Alemania todo el territorio belga y una gran parte del territorio francés. La carencia de recursos económicos que le permitieran a Alemania continuar sosteniendo aquella criminal lucha sin precedente en la Historia, le obligó a rendirse y aceptar unas condiciones para ella harto ignominiosas.

La resolución del problema económico debe ser nuestra mayor preocupación, ya que debemos de estar plenamente convencidos de que de

él depende no ya solamente el triunfo de la guerra, si que también las posibilidades más o menos amplias de edificar un nuevo orden social más justo y equitativo que el que hasta aquí hemos soportado.

Uno de los más adversos factores que traería forzosamente como consecuencia una economía en ruinas, sería el hambre del Pueblo que lo haría propenso a rebelarse contra nosotros mismos. Un ejemplo bien reciente, el problema de la escasez del pan durante unos breves días, nos ha dado de ello una prueba palpable. El pueblo soportará si es preciso innumerables privaciones, pero no resiste a la tortura del hambre.

La superproducción es la garantía del triunfo. Con abundante producción podremos afrontar las necesidades del Pueblo, y sólo con ella podremos conseguir del extranjero cuanto nos es indispensable para continuar la lucha emprendida hasta obtener la total victoria. Y, una producción abundante, se consigue tan sólo mediante el esfuerzo cerebral y muscular de un pueblo laborioso dispuesto a toda clase de sacrificios para obtener la libertad y el bienestar.

Deber nuestro es, pues, si queremos vencer al enemigo, emplear toda nuestra capacidad en racionalizar la producción, agudizar nuestros cerebros para hacernos con lo que nos hace falta, emplear todo el tiempo y todos los esfuerzos que sean precisos para multiplicar la producción. Si carecemos de materias primas para iniciar e impulsar esta era de superproducción precisa para que nuestros productos puedan competir con los del extranjero en el mercado internacional y conseguir con ello las divisas y materias que necesitamos, debemos de buscarlas donde estén, exigir las de quién las tenga, puesto que en España, o fuera de ella, pero en poder de quienes la dirigen, existe oro, arte y otras riquezas que son suficientes para obtenerlas. Si no se hace así, nuestra industria se irá paralizándose, será cada vez más misera nuestra producción industrial y agrícola, y las posibilidades de resistencia se irán reduciendo vertiginosamente hasta el punto de abandonar los puestos de lucha dando el triunfo al fascismo criminal.

Por lo que respecta a Cataluña no podemos consentir que esto acontezca. Nuestra región es lo suficiente rica para mantener eficiente la lucha entablada con todas las garantías de triunfo. Debemos emplear a quién sea y corresponder a que se nos facilite el oro y las divisas indispensables para obtener las materias primas que para iniciar una nueva era de abundante producción y halagadoras posibilidades económicas necesitamos.

Conscientes de que el triunfo depende de la producción, debemos disponernos a emplearnos a fondo para que esta sea cada vez mayor.

La Guerra y la Revolución

Por los círculos políticos y algunos proletarios, se oye decir, y hasta se lanza como consigna el que ahora lo que nos debe preocupar únicamente es "el triunfo en la guerra; que después del triunfo se hará la Revolución". ¿Esto qué es; ignorancia o mala fe contrarrevolucionaria? Considerando que es ignorancia, voy a razonar: En Rusia, haciendo la Revolución, se triunfó en la guerra, contra todo el Mundo imperialista.

Turquía, haciendo la Revolución, triunfó en la guerra contra Grecia. Los revolucionarios descamisados del 93, haciendo la Revolución triunfaron en la guerra. El mismo Napoleón, en tanto hizo Revolución, triunfó en la guerra, y pereció al dejar de ser revolucionario. Los mejicanos imponen respeto a Norte América, haciendo la Revolución, y en China, la China soviética hace la Revolución y triunfa en la guerra. Pues a nosotros, nos pasa lo mismo. "Para triunfar en la guerra hay que hacer la Revolución simultáneamente" ya que precisamente es la Revolución la que hace germinar la victoria. Todo lo demás es espíritu contrarrevolucionario.

Luis ROMERO

Albacete, y diciembre 1936

Nuestros anhelos con el buen sentido moral del momento revolucionario deben llegar al corazón del pueblo.

Las salas de baile deben ser cerradas automáticamente, sin demora de tiempo. ¡Los que desean bailar, que tomen las armas y al frente de lucha! Todo lo insano del momento debe sellarse con el timbre de la Entereza Revolucionaria. Los "Titis" y vividores de mujeres a trabajar en las trincheras. Somos partidarios de la Movilización General, pero antes debe de movilizarse la chusma encubierta fascista, a los arriistas y aventureros. ¡Al Pueblo sólo debe quedar el cerebro, la nobleza como orientación! Los Cines que no sean de educación social, deben cerrarse. Los cabarets y mesas de juego deben desaparecer.

La Revolución Proletaria lo exige y las Juventudes Libertarias por razón lo imponen.

¡Sed fuertes y adelante!

erra y la ción

círculos políticos
proletarios, se
y hasta se lan
consigna el que
que nos debe pre
nicamente es "e
n la guerra; que
del triunfo se har
ción". ¿Esto que
ancia o mala fe
volucionaria? Con
que es ignoran
razonar: En Ru
do la Revolución
en la guerra, con
el Mundo imperia

a, haciendo la Re
triunfó en la gue
a Grecia. Los m
rios descamisado

haciendo la Revolu
nfaron en la gue
ismo Napoleón, e

Revolución
n la guerra, y po
dejar de ser revol

Los mejicano
de más impresión ha cau

respeto a Nort
haciendo la Re
y en China, h
viética hace la Re

y triunfa en
Pues a nosotros
lo mismo. "Pue

en la guerra
r la Revolución
mente" ya que

ente es la Revolu
que hace germina
ia. Todo lo demás

tu contrarrevolu
Luis ROMERO
y diciembre 1934

anhelos con el
o moral del mo
ucionario deben

azón del pueblo.
de baile deben

as automática
demora de tiem
e desean bailar,

las armas y al
cha! Todo lo in
omento debe se

el timbre de la
Revolucionaria.

y vividores de
trabajar en las

Somos partida
movilización Ge

antes debe de
la chusma en

cista, a los arri
ventureros. ¡Al

debe quedar el
nobleza como

Los Cines que
educación social,

arse. Los caba
s de juego deben

ución Proletaria
Juventudes Li
por razón lo im

tes y adelante!



onomía burguesa y economía proletaria

combatir a la burguesía y al capitalista, hemos esgrimido el arma de las variadas y múltiples contradicciones económicas de la burguesía.

La más impresionante ha causado las masas proletarias, lo que grabado les ha quedado en la memoria a los trabajadores las propagandas inflando los agitadores revolucionarios cometidos por la burguesía mercenaria a sueldo, señalando el análisis crítico de las causas que el régimen de explotación mantenga a la clase trabajadora en la miseria.

El hecho se explica fácilmente en cuenta que el hombre de su más tierna infancia ha sido educado y luchado siempre para cubrir sus necesidades, dejando el llenar otras necesidades de índole moral y espiritual para más tarde.

Si es así, y todos estaremos en que así es, convenimos que sin olvidar atender al primer orden actualmente en España y raticularmente en el por ser la que marca la necesidad de tratar con preferencia los problemas económicos de cada uno lo que sepa y para que del común esfuerzo podamos estructurar una economía que las actuales condiciones que vive España requieren, re hemos dicho los anarquistas mientras subsistiera el de la propiedad privada, re sería esclavo del hombre por esto, en Cataluña donde los anarquistas tienen una mayor influencia, vemos que los obreros,

con certera visión, después de atender a la guerra que sostenemos con los militarotes levantados en armas, se esfuerzan en levantar sobre las ruinas de la casi destruida burguesía una economía que ponga al pueblo a cubierto de todas sus necesidades.

Es innegable que toda transformación económica va seguida de un sinnúmero de dificultades que poco a poco se van salvando, Cataluña se halla con ellas. No podía ser una excepción.

Pero lo que hay que salvar además de estas dificultades es el peligro de caer en las mismas contradicciones de la burguesía.

Hay consejos de empresa que sólo se preocupan de mejorar sus sueldos y Colectividades que, al estructurar su régimen orgánico, su primer cuidado ha sido el de preservar a todos sus miembros colectivos de eventualidades presentes y futuras, escriturando el reparto de dividendos y firmando verdaderos seguros de vida, perpetuando en sus familiares los beneficios que obtuviese la colectividad. Las consecuencias de estas miras particulares son las mismas que las de régimen de propiedad privada: el disfrute de beneficios de unos cuantos. Para terminar con este egoísmo particularista de Consejos de Empresa e inclusive de Sindicatos, es preciso ir rápidamente a la creación de organismos rectores, que bien podrían ser los Consejos Generales de Industria, los cuales estarían encargados de fijar tipos de salarios, fijación de planes de trabajo, de fijar precios de venta y de crear Cajas de Crédito Industrial que, de los beneficios que pudiese obtener una industria, podrían tener una masa de capital

que podría explotar concediendo créditos a otras industrias que no poseyesen capital para desarrollarse. Estas Cajas Industriales lograrían que los Sindicatos colectivizados ya totalmente no inmovilizasen cantidades importantes de capital. Además los Consejos Generales de Industria, con datos ya existentes en Centros Oficiales y con datos que pudiera recoger de la Industria, formaría un Censo Económico de la industria que representase, que le daría una noción exacta de las posibilidades económicas y de sus actividades industriales comerciales.

Logrado todo esto, nos permitiría saber con exactitud la excedencia de brazos de cada industria, pudiendo redistribuir el excedente de obreros. En la compra de primeras materias de exportación extranjera, con la creación de estos Consejos obtendríamos beneficios notables, al comprar grandes stocks para atender a las necesidades de la industria, pues, al mayor volumen de compra, encontraríamos precios más baratos.

Los Consejos Generales de Industria, con datos económicos en la mano, podrían demostrar a los trabajadores la necesidad de aumentar la producción, imponiendo si fuera necesario el aumento de jornada, porque del aumento de jornada y de la modernización de la maquinaria depende el que la clase trabajadora salga airoso en el rol que representa en la estructuración de la nueva economía.

Otro día hablaremos de la necesidad de aumentar la jornada del trabajo y de la necesidad de renovar nuestra maquinaria.

JOSÉ JIMÉNEZ

En Cataluña, donde la C. N. T. es mayoritaria, participan en el Consejo Regional todas las tendencias antifascistas, a excepción de una, de cuya exclusión nos manifestamos plenamente en desacuerdo. Algo parecido, podemos decir de Aragón.

Sin embargo, nos preguntamos por qué regla de tres se halla excluida la C. N. T. en el Consejo de Euzkadi.

Además, manifestamos abiertamente, y vamos a repetirlo en más de una ocasión, nuestro desacuerdo con la composición del Gobierno nacional, en el cual la C. N. T. no se halla debidamente representada con relación a su potencialidad; y en el que sobran carteras, tienen excesiva representación determinados organismos y existe el acaparamiento de los departamentos de mayor importancia por un partido que huelga señalar.

¿Puede alguien decirnos en que es útil el Parlamento a la guerra o a la Revolución. Nosotros no acertamos a explicárnoslo; y de ahí, que no titubeamos en calificarlo no ya tan sólo de inútil, sino de contrarrevolucionario.

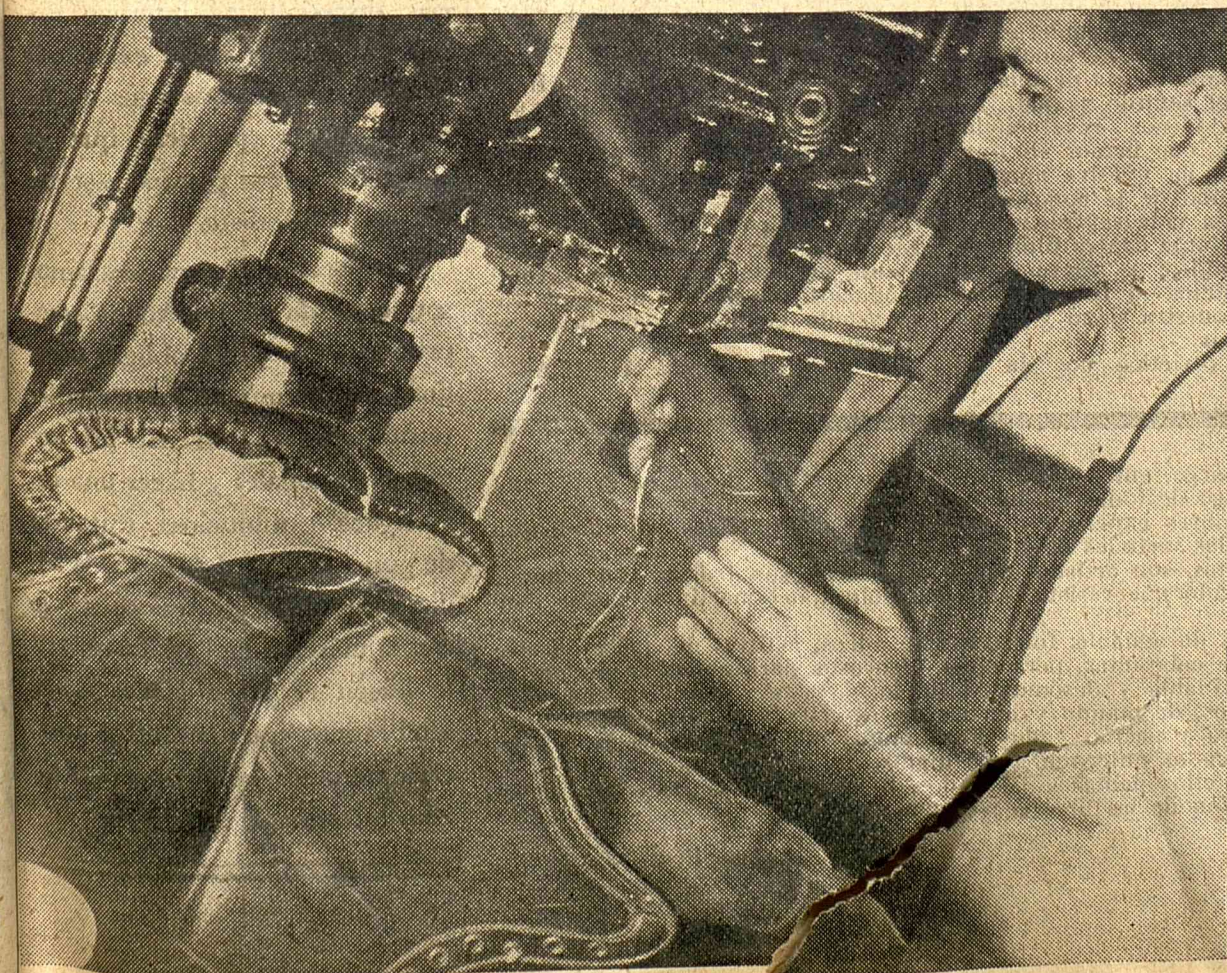


Con frecuencia llegan hasta nosotros quejas de los camaradas del frente en contra de absolutismos rigurosos y autoritarismos desmesurados.

Sabemos que la guerra exige una gran dosis de autoridad; pero no estamos dispuestos a que la misma sea llevada hasta el extremo de que no se pueda formular ninguna queja, ni poner en tela de juicio la actuación de ningún dirigente. Contra esto, estamos nosotros totalmente disconformes.

Aprobamos que se exija responsabilidad a nuestros milicianos, pero queremos que esa misma responsabilidad, sea también recabada de los que dirigen las operaciones y los que orientan la marcha de la guerra.

Y, hacemos la advertencia a los mandos de las columnas, que deben dar pruebas de una austeridad y laboriosidad indiscutible; y que su puesto es el frente de batalla y no Valencia o Barcelona.



¡DEMONOS POR ENTERO!

por GASTON LEVAL

No concibo cómo, en estos momentos, hay militantes que dejan pasar los días, las semanas, los meses, sin aportar a la Revolución todas sus energías intelectuales y físicas.

No concibo como hay camaradas nuestros que no saben hacer otra cosa que no sea discutir en las mesas del café, o pasearse, lucir su "tipo" o su puro o comentar desdenosamente todo cuanto se está realizando.

Esta actitud acusa una incomprensión histórica desconcertante o una incapacidad lamentable. Es en horas como estas que atravesamos, cuando pueden realmente valorarse los hombres. Cuando puede apreciarse su contenido real, bajo la apariencia superficial del individuo. Cuando su inteligencia, su voluntad, su cultura, su capacidad de acción, están sometidas a prueba.

No estamos en momentos de ostentación, sino en momentos de trabajo. Las palabras ampulosas, bien o mal hilvanadas, sobran. Sólo vale el trabajo acertado, la orientación impresa en derredor de cada cual, la organización, el consejo alentador, la obra constructiva.

Trabaja mucho y bien. Con pasión, con entusiasmo, con fe. Y sobre todo, con honradez. He ahí la fórmula: "trabaja honradamente", afrentándose a sí mismo y con los demás; pero, sobre todo a sí mismo. No buscar pretextos para justificar la pereza, el despecho, la envidia, el desdén. Reconocer las propias faltas, enmendarlas, metodizar la acción, estudiar, documentarse, cumplir con lo ofrecido; en una palabra: cumplir con su deber.

Y nuestro deber es, en estos momentos, darnos por entero a la Revolución. Darnos como se dieron los místicos y los mártires de todas las grandes causas humanas. Sin este don de una parte de la Humanidad para con la otra, estaríamos socialmente en la primitiva esclavitud. Donde no hay capacidad para el sacrificio, no puede haberla por el progreso. Quién teme el sufrimiento no llegará nunca a las metas supremas. Y el sufrimiento se mitiga, hasta dejar de ser tal, a medida que lo aceptamos serenamente con la conciencia dispuesta a cumplir con

una fatalidad histórica, de la cual somos a la vez instrumento y agentes, para la realización de destinos superiores.

Que no nos arredren las dificultades. Sólo las voluntades liliputienses, a pesar de sus grandes gestos teatrales —los débiles suelen revestirse de aspectos terribles para disfrazar su debilidad—, pueden limitarse a comentar. Hay muchas cosas feas. ¿Qué Revolución no las tuvo? Algunas veces es necesario chapotear en el barro para empujar las ruedas de la Historia. Y algunas veces también resbalar y ahogarnos en él.

No importa. El destino de la Humanidad está por encima de nuestros destinos de individuos. Tal vez forme parte de las leyes de la Historia el sacrificio de los mártires. Pero, ¿lo somos realmente? No. Somos combatientes, luchadores; seremos, si es necesario, héroes. Debemos serlo. La victoria será de los que actúan, pero de los que actúan con honradez intelectual, moral y materialmente, porque sólo así actuarán bien y serán acreedores a ella. Y aún a condición de darse por entero, sin reticencias, sin vacilaciones, con todas las fuerzas de su inteligencia, de su alma y de su cuerpo.

En este "darse" se agigantará nuestra personalidad: "Vivir escribiendo Verbaeren", es tomar y dar con largueza. Tomemos y demos. Demos sobre todo. Los que son verdaderamente ricos sienten aumentar su riqueza interior, exaltar su personalidad, a medida que vierten a raudales los tesoros de su voluntad, de su inteligencia, de sus sentimientos: El goce supremo está en transubstanciarse en el ambiente. Hay un egoísmo a veces inconsciente, de calidad mal analizada, que existe en muchas de las posturas altruistas: Pero este egoísmo es la más noble expresión de la Humanidad.

Trabaja, trabaja, trabaja. De esto depende nuestra victoria o nuestra muerte. Pasear, huir de la obra constructiva, de la labor orientadora, del estudio, de la acción, es sabotear la Revolución, es hacer el juego de nuestros enemigos, es servir a la contrarrevolución, al fascismo de hoy o de mañana.

Porque tanto se puede perjudicar a una fuerza en lucha atacándola directamente, como quitándole sus elementos de combate; es lo que se hace al quitarse a sí mismo.

salud constructiva, pues las energías, en la lucha, necesitan estar bien canalizadas.

El gran revolucionario en materia sexual, como en varios otros órdenes de la vida: Freud, que con su implacable crítica analítica ha pulverizado la vieja concepción de la sexualidad creando la Psicoanálisis y asentando una nueva interpretación de la vida y de la personalidad humana en su forma material y psicológica ha demostrado la importancia enorme de la energía sexual como centro vital conductor del individuo en los tres planos de la personalidad físico-emotivo-mental, por lo que se desprende que el debilitamiento genital repercute sobre toda la personalidad simultáneamente.

El chorro de energías que se derivan del centro generador del hombre, debe éste sublimarlas y canalizarlas a fines creadores para su perfeccionamiento y en provecho de la colectividad: como profesional, artístico, revolucionario —como corresponde en estos momentos— y no despilfarrar inútilmente este caudal de riquezas individuales que pueden ser muy provechosas para nuestra salud y altamente beneficiosas para la comunidad y recíprocamente para nosotros mismos.

Esto no quiere decir de ninguna manera, la renunciación a los placeres de la vida amorosa, sino establecer un control de los impulsos genitales que en momentos de violencia guerrera y desbordamiento de los instintos, como son los presentes, encuentran el campo abonado para desencadenarse y causar estragos irreparables. El hombre, nuevo producto de esta gran Revolución, debe ser un hombre sano y equilibrado y no una bestia sin control.

Entre las personas de mentalidad aburguesada existe una falsa interpretación de la vida sexual y del amor libre que tenemos que corregir. Las clases burguesas en régimen capitalista practican el libertinaje corrompido en gran escala, lo que es muy distinto del amor libre tal como lo entendemos los anarquistas. Nos tildan de libertinos aquellos que están corrompidos hasta la médula, cuando lo que nosotros propugnamos es un amor en que toda persona pueda dispo-

ner de su cuerpo, como cosa suya según sus propias normas temperamentales y sus afinidades espirituales. La moral católica-burguesa, está regida por la subyugación total de la mujer al hombre y la autoridad absoluta de someterla por razones económicas y religiosas a los caprichos de éste, mientras que ella no es libre de su propio cuerpo y temperamento, por lo tanto lo que determina su matrimonio no es su ideal amoroso sino factores de índole económica. Y si no es siempre así de un principio, así puede ser más adelante.

La nueva vida sexual, cambiará si la mujer obtiene la liberación económica; pero aún no es esto todo: la vida amorosa es compieja y la nueva generación de la Revolución triunfante, tendrá que eliminar muchos prejuicios que matan espiritualmente a la juventud en el momento del paso delicado de la pubertad a la vida adulta. Es la juventud nutrida por una serie de errores intencionadamente inculcados por la infame cultura capitalista esta falsa cultura que tiene interés en que la juventud entre en la vida saturada de prejuicios y con los ojos vendados y el cuerpo y alma encadenados para las experiencias de orden amoroso, la que sufre en su carne y en su alma exhalando gritos apagados pero dolorosos, de suplicio. En vez de una comprensión mutua de sexos existe, debido a una pedagogía pésimas y una moral perversa, una lucha estéril que destruye lo mejor de la vida del hombre y de la mujer: su vida íntima y su propia vida.

Todo esto influencia poderosamente en el curso de la vida normal y de la actividades en la vida social, ya que los conflictos sexuales dejan rastros imborrables en la psiquis de la propia personalidad. De aquí, la importancia de una vida sana en el sentido sexual.

Nosotros, jóvenes revolucionarios, nosotros, que hemos eliminado tiempo ha de nuestra alma el aire corrompido de la concepción burguesa de la vida sexual, hemos de seguir adelante contra toda crítica hasta moldear la nueva sociedad si prejuicios ni falsas trabas que averían nuestra salud y matan nuestra alegría.

La Rusia soviética nos da un

ejemplo magnífico de una nueva vida sexual. Este país, con su revolución eliminó, casi en su totalidad, la prostitución y la esclavitud de sexos. Ha creado la mutua colaboración del hombre y la mujer en todas las actividades de la vida social. Ha hecho que la mujer sea la amiga del hombre y no su esclava y hasta su enemiga, como sucedía en el régimen zarista. Nosotros en nuestra Revolución, hemos de hacer la propia y aún más. No sólo en el frente y en la metralleta está la lucha y la Revolución.

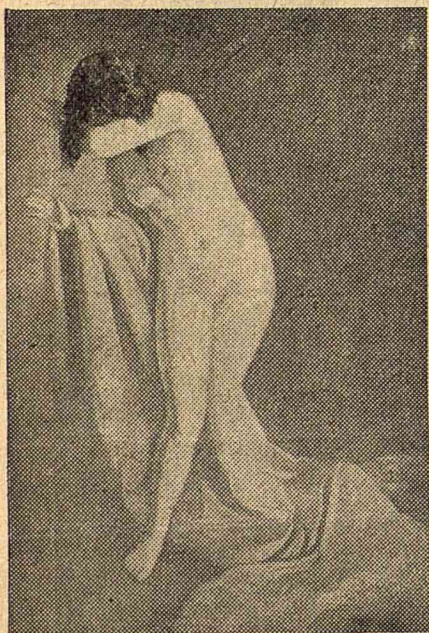
No es que tengamos que imitar sistemáticamente a nadie, podemos orientarnos por experiencias recibidas, de sobre sabemos que cada pueblo tiene sus características propias, condicionadas por su clima y su cultura, pero en el orden sexual y basándose en una falsa moral todos los pueblos civilizados se rigen por las mismas costumbres equivocadas, o con pocas variantes, por esto nosotros que hacemos una Revolución tan profunda como la que hizo la U.R.S.S. o todavía más, haremos nuestra revolución sexual según las nuestras características temperamentales.

Queremos un amor natural, claro, despejado, libre y alegre, sin trabas falsas ni hipocresías dogmáticas; reclamamos el derecho que tenemos todos de vivir íntegramente nuestra propia vida natural.

El hombre nuevo eliminará el nefasto prejuicio de la virginidad, que entre otras cosas exige a las compañeras una cosa ridícula que llaman castidad, mientras los hombres se permiten frecuentar, como bestias, las prostitutas del barrio, degradando así su cuerpo y su alma no permitiéndolo sin embargo a su amiga, ni la menor mirada a un transeúnte.

Hemos de tener y formar futuras generaciones de hombres fuertes, sanos e inteligentes. La sexualidad tiene que ser tratada a la luz de la razón, ya que es un instinto particularmente potente en el hombre, el más potente después de ese que nos obliga a alimentarnos. Merece todas las atenciones especialmente en estos momentos revolucionarios, que hemos de tomar este asunto como cosa de la Revolución.

ARMANDO ALBALAT



Revolución y Sexualidad

En estos momentos de fulgor revolucionario y cambio de valores sociales, en estas horas de triunfo magnífico del mundo laborioso sobre la autocracia bestial de la España capitalista; en estos instantes en que sobre las ruinas y escombros de los templos religiosos se edifica la escuela libre; una nueva moral sexual se impone. La juventud revolucionaria, esta juventud alimentada en las fuentes de la moderna sexualidad sana y científica, tiene que estimular con su ejemplo a la gran masa de juventud inconsciente, para deshacerse de los viejos prejuicios amorosos, resabios de una sociedad oscura, que está agonizando bajo los golpes decisivos del proletariado español en armas. Ya que las fuerzas obreras miden su fortaleza con las fascistas nos es necesario una alta y clara visión de nuestra personalidad y control sexual, por el bien de nuestra victoria y de su

Alocución a los jóvenes

Un joven de cincuenta años os saluda. Esde que el mundo es mundo, se dice que la juventud es la esperanza, porque es la única porción de la Humanidad que tiene fe.

Tal vez porque las juventudes —las muchachadas quiero decir— tienen fe, según el vulgo, los jóvenes que nacimos en el siglo pasado tenemos fe también en ellas.

Pero conviene no exagerar, muchachos.

Sigo atento vuestra ruta y observo que ni siquiera son jóvenes algunos de vosotros. Son legión los que carecen de tesoros en el alma. Son legión, también, los que apenas llegan a la categoría de caballos desbocados.

Los hay que se estrellan, sin luchar, en carreras inútiles y perniciosas.

Sin embargo, entre vosotros, hay jóvenes que llevan en sí el espíritu y el fuego de todas las humanidades.

Son hombres expertos y amables, son anarquistas, que condensan y practican las virtudes de todos los tiempos.

Son poetas, son artistas, son trabajadores, son fragua, son yunque, yunque acerado que resiste todos los golpes del martinete mejor templado.

Hombres de aguante, forjadores de ideas, artistas del músculo, disparadores de catapultas, personajes vigorosos para empuñar de per se el más formidable y descomunal de los arietes y derribar con él, a golpes seguros, de mando y de temple, espíritu y materia, brazo y cerebro, cultura y acción, todos los mundos del privilegio y la tiranía. Estos son los únicos jóvenes dignos de tal nombre.

Y como ellos debemos ser todos, todos, todos, si queremos alcanzar el galardón de las libertades humanas.

MANUEL BUENACASA

¡Hay que acabar con la inmoralidad que representa la abierta continuidad de los viejos vicios, el disfrute desmesurado y el derroche superfluo de energías!

En el frente de batalla la juventud revolucionaria y todo el pueblo antifascista, derrama generosamente su sangre, mientras en la retaguardia continúan las bancarrotas de los pollos peras y el consumo desmedido de los pudientes de ayer que no han dejado aún de serlo.

¡Basta de charanga! No podemos consentir prosigan las juergas, mientras tanto dolor desgarrar el corazón de las madres proletarias, mientras tanta tragedia martiriza y enluta el pueblo ibérico.

¡Hay que acabar con el derroche, sarcasmo cruel a las privaciones que tanto pueblo sufre! ¡Ha de trabajar todo el mundo, y en algo útil; porque así lo exige el triunfo del Pueblo productor, la ética revolucionaria y la seguridad colectiva. Bajo ningún concepto se puede tolerar la continuidad del parasitismo, la indiferencia suicida y el derroche desmedido.

Quien no trabaja siendo apto para ello ha de imponerse el correctivo de tomar un fusil y marchar al frente. El que así no lo haga, es un ente inútil o un enemigo encubierto, al que es obligado a aplastar sin consideración.

Ayudad "RUTA"

El hecho de que cada vez que la atmósfera internacional de las cancillerías parece inclinarse a nuestro favor, surjan entre las diversas fuerzas antifascistas serias discrepancias internas, nos impulsa a creer en la existencia de elementos emboscados en las altas esferas políticas que se mueven tocados por los resortes del oro capitalista.

Este hecho que evidenciamos y que puede ser por todos comprobado, nos debía obligar a todos a medir mucho nuestras determinaciones, a frenar los impulsos pasionales y hacer una investigación minuciosa tratando de poner al descubierto y a la vista pública, a los traidores que con la máscara de "antifascistas" le hacen el juego al fascismo, sembrando entre nosotros toda clase de odios, resquemores y luchas intestinas.

Los niños

Venimos observando lo que será un peligro para los buenos fines de la nueva sociedad que todos, al parecer estamos elaborando.

Es fundamentalmente una equivocación creer que adiestrar al niño en el manejo de un bastón simulando un fusil, y enarbolar una bandera, se podrá obtener de él un luchador de la Libertad.

¡No militaricemos al niño! No lo mentalicemos en unas funciones que le embrutezcan y le inutilicen. Escuelas para el niño y profesores para el niño. Si algo se le ha de decir sobre la guerra, este algo ha de ser un anhelo en contra de ella. El niño es algo muy delicado. Y ha de ser el determinante de la acción futura.

Miremos mucho por él. Miremos también, quién ha de ser su educador. Es tan delicada esta función, que en la mayoría de los casos, el educador debería ser el educando.

Nada de aparatoidades ni espectáculo, que son los que más influyen a esterilizar lo que pueda haber de bueno en el niño. Seamos humanos, lógicos, y sobre todo, no perdamos la razón.

Querer hacer partícipes a los niños de la lucha guerrera de los hombres, aunque sólo sea de pantomima, es inadecuado, inhumano y contraproducente.

En vez de un fusilito, un librito o un juguete instructivo o banal. En vez de un gorro, un cuaderno y los accesorios para su educación.

Las tácticas guerreras, aún en el juego, sería infiltrarles en sus tiernos corazones, el odio, el exterminio, y hacer de ellos simples monigotes militaristas.

Nada de odios entre los seres, sino por el contrario, hacerles comprender, lo que significan las bajas de las guerras.

Son ellos, los niños, los que vivirán la VIDA que nosotros los padres estamos hoy edificando en la lucha contra el fascismo, y decidnos: ¿No se desmoronaría, en el mañana, la fructidez de nuestros propios esfuerzos de hoy en la lucha contra la militarada fascista si a los niños, los que tienen que vivir el MAÑANA, se les instruyera en el odio y las tácticas guerreras? Indudablemente. Veríamos, con el corazón oprimido, el hecho lamentable de nuestra equivocada acción. El verdadero PROGRESO se desvanecería como un sueño irrealizable, volviendo hacia atrás, hacia los tiempos de la barbarie que estamos aniquilando.

En vez de enseñarles el manejo del fusil, enseñarles con el compás, con la pluma, con los libros, con la Ciencia, en una palabra: con el máximo RACIONALISMO, para ser ¡HOMBRES LIBRES!

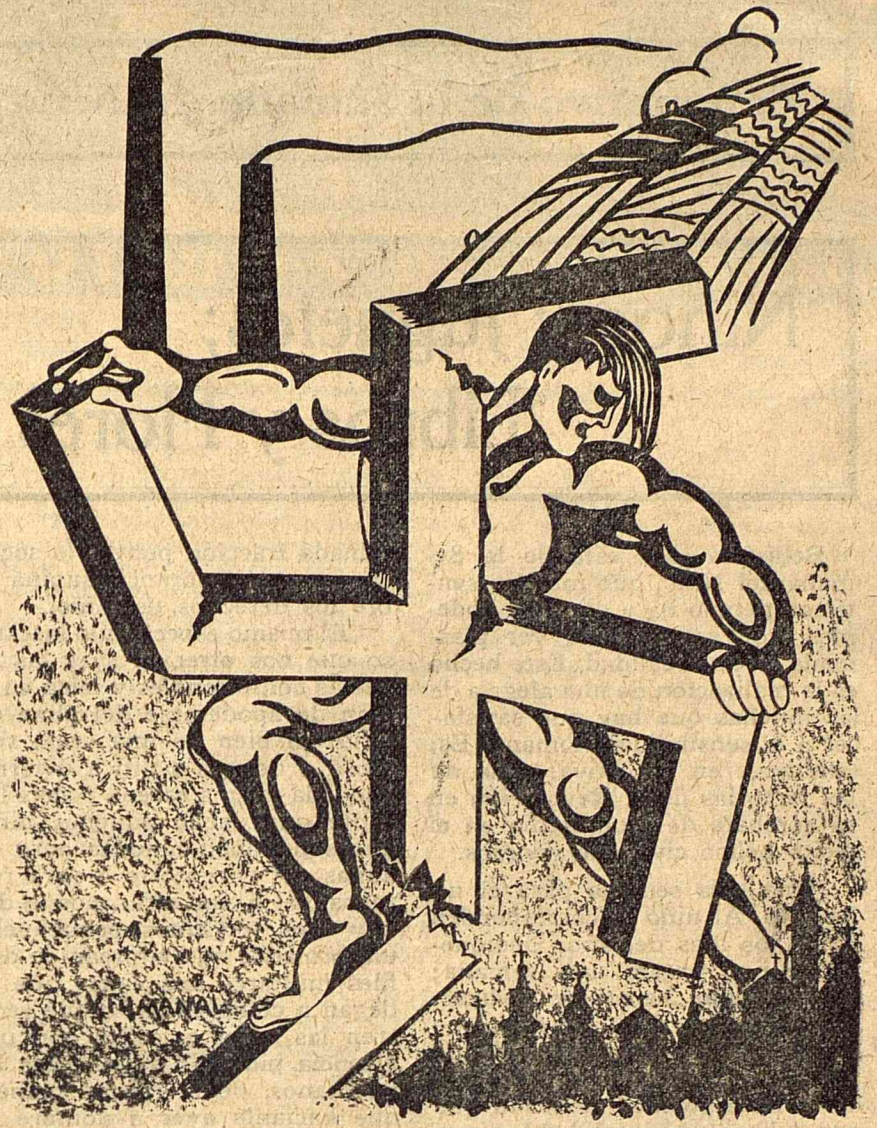
Por la Comarca de J. J. LL. de Puerto de Sagunto,
EL SECRETARIO

futuros militantes de nuestra gloriosa Confederación Nacional del Trabajo.

La ESCUELA DE MILITANTES se rige por una comisión administrativa que está integrada en la siguiente forma:

Presidente, M. Davia; Secretarios, M. Caicedo y P. Buenacasa; Cuerpo de Redacción y Administración del Boletín de la Escuela de Militantes que los forman los compañeros Arturo Mestres, Andrés Calvo, Pedro Céspedes y Vicente Martínez; Bibliotecario, Antonio Seral.

El desarrollo orgánico de la escuela es sumamente asequible para todos los compañeros que quieran ilustrarse con las ideas anárquicas, siendo los días de más actividad en la misma los lunes, miércoles y viernes, el domingo el día indicado para demostrar ante el delegado del Comité Regional, el voluntarismo compañero M. Buenacasa, los adelantos efectuados por el alumno durante la semana y el indicado precisamente para poder



El Pueblo que ansia Libertad, se despoja de la cruz de la esclavitud.

Despertad productores hacia un mundo nuevo

¡Despertad, pueblos! Llegó la hora de tu victoria final. Saluda con tus herramientas en alto al Sol de Libertad que en el horizonte se vislumbra. ¡Empuña las armas, obrero! ¡No temas la muerte! ¡Adelante!

Y con las manos agarrotadas en tu fusil libertador, la vista alerta, cautos tus pasos, camina ¡avanza!; pues, el enemigo cobarde y traidor espera agazapado para herirte en tus más íntimos sentimientos, ansioso, en su borrachera de sangre, de despedazar a tu mujer y a tus hijos.

¡No esperes, hermano! Una sociedad libre te llama. No es aquella que significaba oprobio y persecución(hambre y miseria, que había levantado cárceles e inventado instrumentos con que torturarte, sino la que nos habíamos forjado en el fondo de nuestro corazón, sin clases ni castas, sin explotadores ni explotados.

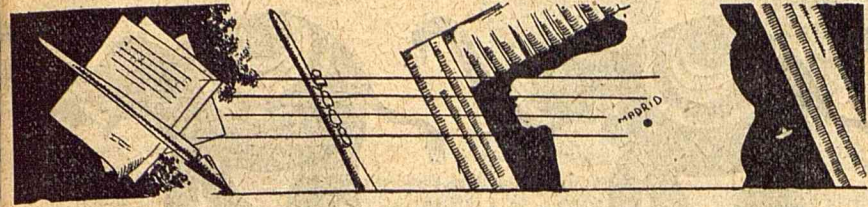
¡No dudes! Adapta tu ritmo a los que en la lucha te han precedido y unida a ellos tu férrea voluntad de vencer, venga, con tus certeros disparos, el infortunio de tantos hogares; la crueldad y bajeza de los asesinatos que la bestia fascista ha cometido en tus camaradas, mujeres y niños, que forman parte de la gran familia proletaria y es carne de tu carne.

En tu camino espinoso dejaste jirones de tu alma; tus espaldas conservan aún las señales humillantes de las torturas que has sufrido; los cañones de los fusiles manejados por manos criminales y asesinas humean aún, después de vomitar su metralla sobre obreros indefensos. ¡Ha llegado la hora!

Y tú, que careces de espíritu suficiente para hacer frente a la canalla enemiga, presta a arrojar sobre tu hogar a la morisma salvaje, ¡TRABAJA!, piensa en tus hermanos que en el frente de batalla derraman su sangre y dan su vida con un sublime desprendimiento en defensa de los tuyos. ¡VIGILA! que el enemigo traidor acecha y está agazapado en tu casa y espera el momento propicio para darte el golpe fatal.

Sólo así, aunándonos todos, con un solo afán, con una sola voluntad, podremos vencer al fascismo traidor, y alta la frente, henchidos los pechos con la satisfacción del deber cumplido, podremos asistir al nacimiento del Sol de la Libertad, cuyo alborar en el horizonte se vislumbra.

M. C. dos de las Juventudes Libertarias de Pueblo Seco.



BALCON DEL MUNDO

El "gentleman agreement" entre Inglaterra e Italia

Nos parece totalmente increíble el hecho de que Francia e Inglaterra sean capaces de reaccionar y adoptar una actitud enérgica, frente a los planes de rapiña colonial inspirados por las potencias fascistas. Estamos tan acostumbrados a las constantes genuflexiones propias de la democracia, que una actitud digna y viril que de ella emane, significa para nosotros un hecho poco menos que inconcebible.

Ante las pretensiones desmesuradas por parte de Italia y de Alemania de posesionarse de las Baleares y convertirse en soberana del Mediterráneo la primera, y obtener las Canarias y las posiciones españolas del Norte de África, con Ceuta, llave del Mediterráneo, la segunda, el Foreign Office y el Quai d'Orsay les ha inquietado vivamente la posibilidad de ver seriamente amenazado su poderío por las dos potencias fascistas y sufrir una rigurosa sacudida en los propios cimientos de su prestigio.

Desde el desencadenamiento de los actuales acontecimientos que vienen ensangrentando nuestro suelo, se viene señalando con insistencia la gran importancia que tiene para Inglaterra el mantenimiento del statu-quo en el Mediterráneo y el inminente peligro que para la Francia liberal y democrática, representaría el triunfo en el suelo español de los ejércitos fascistas. Este peligro se ha incrementado tanto más cuanto mayor tiempo pasa, ya que con el constante envío de fuerzas alemanas a nuestro país, amenaza convertirse éste en un campamento del ejército nazi.

La idea de una España mediatizada y orientada por Alemania, algo parecido a lo que con relación al Japón representa al Manchuko, saca de quicio y lleva a la desesperación a los franceses al Manchuko, saca de quicio y lleva a la desesperación a los franceses que sienten el presagio de una nueva conflagración en la que Alemania buscara la revancha de la anterior, y en la que se hallarían envueltos en un tremendo cerco de hierro que los estrangularía irremisiblemente. La impresión aguda y martilleante del peligro inminente, parece haber logrado el milagro de despertar a Francia y hacerle adoptar con relación al problema español una actitud enérgica y consciente.

Todo indica que Inglaterra ha logrado persuadir a Italia de que abandone al aventura de España a cambio de algunas otras concesiones hasta ahora silenciadas y el reconocimiento tácito de la conquista de Etiopía, decisión que en honor a su prestigio debía en absoluto ser para Inglaterra vedada. El gran conflicto se plantea ahora para obligar a Alemania a que abandone la empresa. Suman ya un número elevadísimo la cantidad de millones que Franco adeuda a su compadre Hitler, no es fácil que éste se conforme en abandonar la aventura que tanto prestigio para mantener ante el pueblo, o ante sus seguidores, su falso prestigio; de la misma manera que es increíble que renuncie al cobro de los millones que les son indispensables para apuntalar la economía germana en plena bancarrota.

No obstante, pese a las enérgicas manifestaciones de la prensa de las dos potencias democráticas, campañas parecidas a los fuegos de bengala a lo que nos tiene ya acostumbrados la democracia impotente, repetimos que nos resistimos a creer en la seriedad y en la solidez de esa posición gallarda y severa de Inglaterra y Francia frente a las pretensiones coloniales de los poderes fascistas.

No obstante, preveemos en el fondo de ésta embrollada y al parecer difícil cuestión, una solución posible que en nada nos sorprendería. Esta solución podría muy bien ser la devolución de sus colonias de años a Alemania. Pero, y entonces, se preguntarán algunos, ¿quedaría abandonado Franco a sus propias fuerzas? ¡Quiá! Los grandes señores de la democracia, León Blum y Mr. Eden, conjuntamente con Hitler y Mussolini, procurarían buscar una fórmula de arreglo con sus compinches españoles, a espaldas del pueblo, que muy bien podría ser la vuelta al estado de cosas tal como antes del 19 de julio, el retorno de la República democrática burguesa, en la que los Franco y los Queipo de Llano volverían a ser los honorables generales de nuestra flamante República. ¿La sangre del pueblo? Esto no pesa en la conciencia encallecida de los políticos.

¿Fantasías de nuestro pensamiento? Tanto mejor. Confiemos en el ardor revolucionario del pueblo, en la dignidad y en la bravura de nuestros combatientes, que sabría nevitir si el caso llegara, tanta felonía y crueldad.

Desarrollo orgánico de la Escuela de Militantes

Con motivo de esta profunda conmoción político-social que venimos atravesando la C. N. T. y la A. I. se han visto precisadas a organizar su escuela de militantes con el solo y único objeto de crear hombres de verdadera conciencia y afines a las ideas ácratas, teniendo la completa seguridad que en tiempos no muy lejanos podrán suplir a los múltiples militantes que en la vanguardia están derramando su sangre por una causa que a todos los amantes de la libertad no es común.

El Comité Regional habrá podido constatar de una manera general que sus esfuerzos no han sido estériles, pues al cabo de dos meses de su creación, ha dado sus frutos, sino todos los que actualmente precisa la organización confederal y específica, si los suficientes para tener la absoluta confianza de que haremos los posibles de corresponder a todas las atenciones que hasta la fecha hemos recibido por parte del Comité Regional para lograr que esta escuela sea el faro que con su luz brillante pueda guiar los pasos de todos los

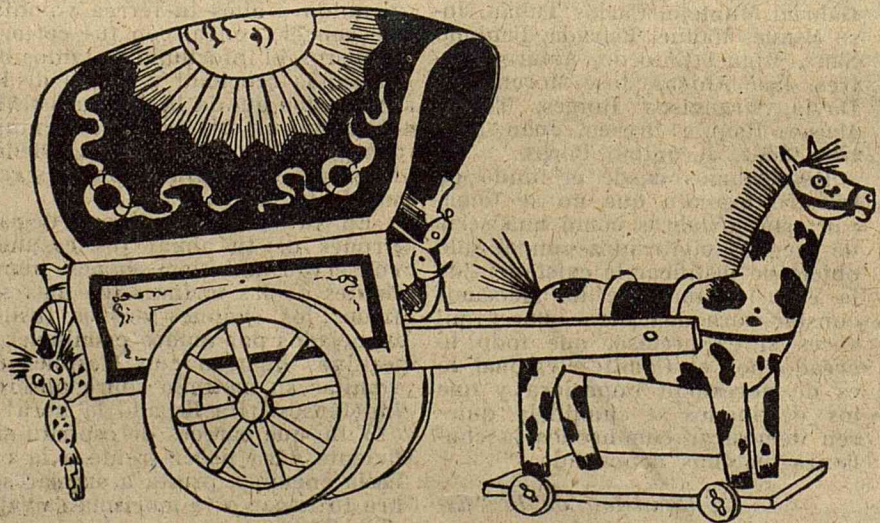
Con motivo de la Semana del Niño

Niños y Juguetes; Libros y Flores

Bellísima idea esta de la Semana del Niño, que muchos sentimos tiempo ha y que hoy podemos, con satisfacción, ver plasmada en una realidad. Este hecho es la realización de una alegría de las muchas que hay que satisfacer a la sensibilidad humana. Es, también, en definitiva, una de las victorias de la Revolución en su combate de retaguardia en el pleito bélico civil que vivimos.

¿Una sola semana para el niño? No. Al niño le corresponden todos los días del año. Dedicémosle por entero una semana; pero al niño, hemos de dedicarnos todos los días. Es algo que merece la abnegación y cuidado aparte. Es... una flor de invierno. Es algo muy delicado que por su libre espiritualidad hay que cultivar conservando íntegramente toda su innata pureza. Durante todos los días del año, merece el niño nuestra atención y cuidado para evitar que se malogre, que deje de ser niño. Hemos de entregarnos por entero al niño, es un bello y magnífico tirano al que hay que contestar oportunamente a sus muchísimas preguntas y contestarlas con la máxima claridad, con amor sincero y desmesurada paciencia. El niño observa como ningún otro ser todas las cosas que le presenta la vida a la que se entrega por completo, y que para él son enigmáticas o misteriosas; y es imprescindible contestemos a todas sus observaciones haciéndonos comprender perfectamente por su ingenuidad. Hemos de aclararle todas sus dudas, aprenderle lo que desea saber, ayudarle en sus indagaciones.

No podemos sustraernos a formar parte del Mundo de los niños, elevando nuestro espíritu a ser nosotros un niño también, para convivir con ellos y que ellos convivan con nosotros participando del beneficio de nuestra experiencia de mayores.



Para los niños hay que reservar todos los gustos, los buenos humores y las atenciones. Este es el trato que con palabras de amor y mimo se merece el Porvenir que ha de formar la sociedad futura que la deseamos justa y equitativa.

En el primer número del colega "Ideas", hay una justa protesta del compañero Ricetti, contra aquellos que no quieren saber tratar a los niños, y que por considerar que encaja en este trabajo reproducimos de ella este fragmento:

"Hacer servir al niño como instrumento de propaganda en favor de una causa cualquiera o enrollarlo como pionero en una deter-

minada fracción política o social, supone una ignorancia supina sobre los derechos del niño.

"El mismo espectáculo lastimoso que nos ofrecían ayer las escuelas confesionales y laica en su afán de apoderarse del alma del niño, en bien de una secta religiosa o de una política determinada; la misma escena poco edificante que daban aquellos niños que solicitaban limosna para las almas del purgatorio o para restaurar tal o cual altar, nos lo dan hoy esos inocentes pequeñuelos uniformados que vitorean en desfiles militares una causa que no llegan a comprender, o que recorren las casas y calles con una alcancía pidiendo ayuda para los milicianos, de la misma manera que hacíanlo ayer a nombre de otros, pero que, hoy como ayer, no deja de ser una explotación a la inocencia, y a la piedad que el demandante despierta en el dador."

¡Juguetes para los niños! Hagamos que su atención se concentre en el juego, en el estudio (sin martirizar su propia alma), en una moral elevada de amor y solidaridad. Despertemos en él sanos pensamientos, estimulándole a ser bueno por la bondad misma.

¡Juguetes para los niños! La sociedad infantil está formada por estos cachivaches y baratijas, este Mundo metafísico donde toda la Ciencia, el Arte y los inventos más atrevidos y los más banales pertenecen a esa vida inconciente de liliput formada por la inmensa diversidad abigarrada del arte psicológico del juguete.

¡Dadles juguetes a todos los niños!, los hay de toda clase y precio; una ínfima bagatela al alcance de todos los bolsillos, una futeza sin valor ni importancia para nosotros, abre un mundo de fantasías a la investigación ingenua de la psiquis infantil.

Dad todos cuantos juguetes podáis a los niños, por lo menos

durante esta semana. Y prodigadles siempre la atención y el amor sincero que requieren. Tened presente que no es puramente una flor de invierno, como hemos dicho antes, es el fruto directo de un beso, un abrazo y un placer. Es el amor. El amor mismo hecho carne. Es este amor puro con el que confiamos cimentar una nueva sociedad mejor; este amor que ha sido puro si ha intervenido en él el hecho consciente que nos ha proporcionado el placer y la inmensa satisfacción de un niño. Un niño, para ti, ¡un niño para la Humanidad!... Todos somos a ser sus padres; todos los niños han de ser hijos nuestros.



Mirad las caras bonachonas de esos picaruelos que aparecen en la foto, son los traviesillos madrileños que están con nosotros. Son nuestros hijos. Los hijos del Pueblo. Entre otras cosas, ya dicen: "molt bé!", en catalán. Ellos sabrán como nadie, que nada hay que pueda sembrar la discordia cuando se tienen sentimientos humanos y comprensión natural de las cosas.

¡Juguetes, juguetes, para todos los niños! ¿Qué este pequeño mocoso lo ha roto? ¡Bah!, no importa; el hecho es muy natural... Tú ya conoces todo el secreto que puede encerrar un cromopegado en un cartón, una tuerca o un tornillo en una rueda, o un muelle en un monigote; tú conoces y comprendes toda la composición artificiosa de un juguete. Pero el niño, el niño no, no lo sabe. Y el niño no es malo porque ha destrozado el juguete, lo ha hecho por eso porque es niño, y ser niño quiere decir ser un investigador. Hasta que se entere de como está hecho todo, ha de destruirlo todo e indagarlo todo. Ha de hacer la autopsia a todo, ¡es un investigador!, y nosotros hemos de ayudarle a descifrar las cosas del Mundo que para él está descubriendo. No hay ningún niño malo. Al niño se le hace volver malo cuando en vez de aclararle una duda se le da un mal trato de palabra u obra. El cachete, el bofetón, el insulto, y la palmetada del maestro inepto y descasado, es lo que ha de malear al niño, este amor puro hecho carne; ¡que no es posible sea malo!

Queremos que todo el mundo nos comprenda: ha terminado la cañería y la cobardía indigna de que el niño sea blanco de todas las bajezas, debilidades y malhumores. El niño tiene su parte ganada en esta victoria revolucionaria, y su gran conquista ha sido la de que ha de ser tratado como se merece y el que se le ha de dar la escuela netamente racionalista.

Magnífica idea revolucionaria esa de la Semana del Niño, ¡la fiesta de los niños!; no habría mejor manera de celebrar la primera semana del año que dedicándola al niño. Una semana alegre, donde todo aparezca coloreado de colores chillones; una semana de ensueño y de vida, de cordialidad, olvidando el macabro aspecto de la tragedia para convivir entre fetiches, bibelots y muñecos, libros de colorines y bellas estampas, láminas y dibujos grotescos y simpáticos; golosinas y pasteles; semana de las mil ingeniosidades de la fantasía creadora del Mundo intrascendental de los juegos para niños!... Bella realidad de las fantasías de Rackem.

Desde este año de la Revolución y ahora ya para siempre, ha de existir la Semana del Niño. Ella viene a borrar aquella leyenda en la que no era ya posible que ni un solo niño creyese en ella, en la leyenda místico-grotesca de los reyes Magos. Esos reyes Magos que tantas veces tocaron el ridículo ante los propios niños y ¡cuántos no fueron algunas veces, crueles con ellos!

La Semana del Niño no es una

mentira, un engaño, un dogmatismo y una hipocresía. La Semana del Niño es una realidad, como lo son los niños. Una realidad incluso depuradora de ranchas costumbres y viejos oscurantismos, una realidad que viene a desmentir la farsa de esos célebres Reyes Magos, que ni bíblicamente pueden ser tomados en consideración cuando ni tan siquiera se ha aclarado lo que de ellos pueda decir la Biblia y no se sabe si fueron tres o cuatro personajes que adoraron a Jesús y tomaron el nombre de reyes Magos. Nuestro Apeles Mestres, dibujante para los niños y para los mayores, artista notable en Cataluña y de fe cristiana arraigada, era de los que

Oriente conquistara el Occidente hasta dar al traste con la perversa y perversa de siempre; ¡Que esta Semana del Niño también al traste con el espíritu de Navidad! Y seamos nosotros a celebrar como corresponde la realidad del día por día, de un año nuevo que ce para catalogar épocas, y la marcha ascendente y positiva del progreso.

Mucho nos tememos que el egoísmo de los que sólo tienen el estómago y por lo tanto flaquea de inteligencia y sentimientos intente perdurar la farsa de la Navidad solamente por el maldismo del aguinaldo. A eso diera conformarseles dándoles aguinaldo en esta bella Semana del Niño y que les sirviera de



sostuvo hasta el morir que o no hubieron reyes Magos o que habían de ser cuatro los que adoraban a Jesús. En la confusión y en la duda, no aclarada, se justifica la mentira bíblica, que precedía al engaño a los niños a quienes hemos de enseñar precisamente a no mentir.

La Semana del Niño, sí; ¡la fiesta de los Reyes Magos, no! Y que esta semana tenga también la virtud —cumpliendo en su obra altamente revolucionaria— de desterrar la fiesta absurda y pagana de Navidad. ¿Navidad, por qué? ¿Para festejar el supuesto nacimiento de Jesús? Bah! ¿Quién fué Jesús? La historia de Cristo no se aclara ni en la misma Biblia. Si no es posible que la Humanidad viva todavía tragando ruedas de molino, como las tragan los niños con la farsa de los Reyes Magos. Voltaire, en su "Biblia Explicada" pone bastante de relieve la fantasía de este fingido personaje divino. El propio Ernesto Renan, nada sacó en claro; Bossi lo niega rotundamente y fundamenta su investigación de forma que no ha lugar a dudas y junto con este pensador son varios los que le niegan y no sin fundamentos de causa. La leyenda de Cristo fué creada para subyugar a la Humanidad dogmatizándola con el más fino de los oscurantismos y con fines determinados falseando las teorías filosóficas de la escuela socrática de Zenón y Diógenes de Sinopo, aquellas doctrinas de bondad, amor, fraternidad y abnegación que se forma de la mezcla de cinicos y estoicos y lo que dió lugar a que una imaginación audaz, creara a este Redentor o Cristo, que la palabra quiere decir lo mismo; porque se hacía preciso que en la Revolución de aquellos tiempos, imperaran como redentoras las doctrinas filosóficas de Grecia, nacidas en el monte de Jones y

plantar o coincidir con el Día del Libro. Un día para el libro poco. Hay que dedicarle los mejores merecidos de una semana.

Y celebremos también la Semana de las Flores que ha de coincidir con el día primero de mayo. ¡Flores para los Reyes de Chicago!... Claveles, rosas rojas y lirios negros o todos que conmemoran la fecha históricamente del 1.º de mayo, después de la celebración de este año del Congreso Nacional de la C. N. T. en Zaragoza nos trajo la unión del proletariado que nos llevará al triunfo de la Revolución.

Semana de las Flores en mayo, en la fiesta de Germinal la Primavera en que todo estaría inundado de flores y podríamos explicar a los niños los mayores historia tan bella como la historia de la "Vida de las Flores", que no cedería en importancia a aquella magistral obra de la "Vida de las Abejas" que científica y revolucionariamente nos describiera con maestría Mauricio Maeterlinck.

